DOCE RETRATOS SEIS REALES

Ramos

6

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia
T. FORRAS

N.º de la procedencia
2673

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados de la Administración Lírico-Dramática de DON EDUARDO HIDALGO, son los exclusivamente encargados de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

DOCE RETRATOS SEIS REALES

PASILLO CÓMICO, ORIGINAL Y EN VERSO

DE

MIGUEL RAMOS CARRIÓN

Estrenado en el teatro CIRCO DE MADRID
el 10 de Junio de 1874

CUARTA EDICIÓN

MADRID
R. VELASCO, IMPRESOR, RUBIO, 20

1886

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
UNA SEÑORITA.....	*Srta. Mendoza Tenorio.*
UNA RIBETEADORA.....	*Sra. Valverde.*
UNA SEÑORA DE CIERTA EDAD.....	
UN SEÑORITO.....	*Sr. Mario.*
UN SOLDADO.....	
UN CHULO.....	
EL FOTÓGRAFO.....	*Aguirre.*
UN SEÑOR MAYOR.....	*Hernández.*
UN NIÑO DE SEIS AÑOS.....	*Bueno.*
UNA CRIADA.....	No hablan.
UNA NODRIZA.....	

Sería ingrato si en la primera página de esta obra no escribiera los nombres de la Sra. VALVERDE y el Sr. MARIO, que han dado vida á los personajes por mí bosquejados, arrancando al público con cada palabra un aplauso, una ovación con cada tipo.

Cúmpleme también consignar aquí mi gratitud á la Srta. MENDOZA TENORIO, que con una modestia digna de su gran talento, ha desempeñado un papel de escasa importancia, realzándolo notablemente, y á los Sres. AGUIRRE y HERNÁNDEZ, que han completado el cuadro.

EL AUTOR.

723460

ACTO ÚNICO

Una galería fotográfica.—El primer término derecha, cubierto por la claraboya de cristales.—Al fondo y la izquierda, el gabinete fotográfico, cuyas paredes están cubiertas por retratos de todos tamaños.—Un cartelito que dice: LOS RETRATOS SE PAGAN ADELANTADOS. —Puerta al foro, que se supone da á la escalera, y otra á la izquierda para el interior de la casa.—Dos fondos arrollados en primer término derecha.—Un diván, sillas, un velador, una columna truncada, un balaustre, una máquina fotográfica con todos los útiles, etc. (1)

ESCENA PRIMERA

EL FOTÓGRAFO, con un periódico en la mano

Pues señor, con este anuncio
van á venir á millares.
Es de lo más llamativo
que se ha puesto. (Leyendo.) «¡Interesante!
»Fotografía económica,
»Costanilla de los Angeles,
»número veinte, azotea,
»doce retratos seis reales.
»Tarjetas americanas,
»reproducciones notables,
»y especialidad en niños
»á precios convencionales.»
Si así no viene la gente
habrá que dejar el arte,

(1) Por derecha é izquierda, entiéndase la del actor.

pero yo creo que al fin
conseguiré acreditarme.
Estoy formando una gran
colección de personajes
célebres, para ponerlos...
á la puerta de la calle.
Castelar y Cárlos séptimo,
Perico el ciego y Cervantes,
Roque Bárcia y Lagartijo,
Tamberlick y Garibaldi.
El toro que cogió al Tato
al lado de Calomarde,
y Suñer y Capdevila
junto á la Vírgen del Cármen.
¡Será la gran colección!
¡Tendré notabilidades
en las ciencias, el toreo,
la política y las artes!

ESCENA II

DICHO, un SEÑORITO, después una SEÑORITA y una CRIADA

SEÑORITO Beso á usted la mano, amigo.
FOTÓGRAFO Servidor de usted.
SEÑORITO ¿No hay nadie?
FOTÓGRAFO Sí, señor; estoy yo aquí.
SEÑORITO No, si digo letlatándose.
FOTÓGRAFO ¡Ah! Retratándose no.
SEÑORITO Pues voy á decil que pasen
con el pelmiso de usted. (Yendo hácia el foro.)
FOTÓGRAFO Usted lo tiene.
SEÑORITO (Al foro.) ¡Adelante!
No hay nadie, podeis pasal.
SEÑORITA Buenos días.—¿Vendrá álguien?
(Con temor, al fotógrafo.)
FOTÓGRAFO ¿Pero qué vienen ustedes
á hacer?
SEÑORITO Pues homble, es bien fácil
complendelo; á letlatalnos.

FOTÓGRAFO ¿Y para eso á qué ocultarse?
No es ningún crímen.
SEÑORITO Amigo,
esta niña tiene un padle
que si llegala á sabel
que ha venido á letlatalse
conmigo, le digo á usted
que me mataba. ¡Es un cafle!
SEÑORITA No digas eso, ¡por Dios!
SEÑORITO Yo la veldad pol delante.
FOTÓGRAFO ¿Y quieren ustedes grupo?
SEÑORITO Glupo, sí.
FOTÓGRAFO ¿Pequeño ó grande?
SEÑORITO Lo que es pol eso es lo mismo...
(Aparte al Fotógrafo.)
(En el que cueste diez leales.)
FOTÓGRAFO Bueno, lo haremos pequeño.
SEÑORITO Es mejol, más elegante.
FOTÓGRAFO Pues en tanto que dispongo
pueden ustedes sentarse.
Vean ustedes el álbum. (Se lo dá y váse.)

ESCENA III

DICHOS, menos el FOTÓGRAFO

SEÑORITA ¡Ay! ¡Se nos vá á hacer muy tarde!
SEÑORITO No tengas plisa, bien mío.
Dí, ¿me quieles mucho?
SEÑORITA ¡Cállate!
Que nos oye la criada.
SEÑORITO Dímelo.
SEÑORITA ¡Si ya lo sabes! (Quedan mirándose)
SEÑORITO ¡Mila qué chica tan guapa!
(Enseñándole el àlbum.)
SEÑORITA No me gusta que repares
en otras.
SEÑORITO ¡Ay, celosilla!
¡Así quielo yo que hables!
Eso plueba que me quieles.

Dí, ¿me quieles mucho?

SEÑORITA ¡Dale!

SEÑORITO ¡Dímelo con los ojitos,
explésamelo milándome!
(Se miran fijamente cogiéndose las manos.)
¡Así quisiela yo estal
todo el día, contemplándote!

SEÑORITA ¡Ay! ¡Cuánto tarda ese hombre!
Y mamá estará esperándome.

SEÑORITO Si es templano todavía,
y esto es cosa de un instante.

SEÑORITA ¿Qué hora es?

SEÑORITO (¡Qué complomiso!)
Son las... once.

SEÑORITA ¡Cá! ¡Es más tarde!
A ver. (Yendo á sacarle el reloj.)

SEÑORITO (Quitándole la mano.) Las once y minutos,
de velas.

SEÑORITA Que no me engañes;
á ver el relój.

SEÑORITO (El leló!
se ha empeñado en fastidialme.)
(Al ver que ella insiste en verlo.)
Deja.

SEÑORITA ¡No quiero! (Tira de la cadena y saca sujeta á ella una cajita de cartón.)
¿Qué es esto?

SEÑORITO ¿Eso? Pues voy á explicalte.
Es una caja de obleas.

SEÑORITA ¡Ya! Pero ¿por qué la traes?

SEÑORITO Pues... polque tengo el leló
á componel, desde el máltes.
Andaba un poco atlasado...
(y no miento, anda bastante)
y así, pala sujetal
la cadena...
(Cogiéndole rápidamente la caja, que ella ha abierto.)

SEÑORITA No la guardes.
¿Qué tienes metido ahí?

SEÑORITO (¡Dios mío!) (Guardándola.) ¡Nada!
SEÑORITA Pues dame.
SEÑORITO (¡La papeleta de empeño!)
¡No! deja.
SEÑORITA ¡Que has de enseñarme
ese papel!
SEÑORITO Si no hay nada.
SEÑORITA ¡Quiero verlo!
SEÑORITO ¡No te enfades!
SEÑORITA ¡Pues dámelo!
SEÑORITO ¡Qué caplicho!
SEÑORITA Cuando te lo ocultas...
SEÑORITO ¡Dale!
SEÑORITA Es porque es alguna carta
de alguna.
SEÑORITO ¡Qué dispalate!
SEÑORITA (De pronto.) Ya no me retrato.
(A la criada.) Vámonos.
SEÑORITO ¡Pelo mujel!...
SEÑORITA ¡Al instante!

ESCENA IV

DICHOS y el FOTÓGRAFO

FOTÓGRAFO Vaya, cuando ustedes gusten.
SEÑORITA (Ahora puedes retratarte
tú sólo.)
SEÑORITO (Pelo mujel...)
SEÑORITA (Nada.)
FOTÓGRAFO Vayan colocándose
como gusten.
SEÑORITA No, yo no.
FOTÓGRAFO Como dijo el señor antes
que ustedes querían grupo,
he puesto el *cliché* más grande.
SEÑORITA Pues á mí se me han quitado
las ganas de retratarme.
FOTÓGRAFO Señorita, usted dispense,
pero debió pensarlo antes

y no hacerme preparar
las cosas y molestarme
sin necesidad.

SEÑORITO (¡Es clalo!
¡Me va á hacel tenel un lance
con este homble!) Usted dispense.

FOTÓGRAFO Es que trabajar en balde
ya comprende usted que es cosa
que no le hace gracia á nadie.

SEÑORITO (¡Mujer, no me complometas!)

SEÑORITA ¡Si quieres grupo retrátate
con la criada!)

SEÑORITO (¡Esto es cosa,
vamos, de desespelalse!)

(Se sientan á los dos estremos de la escena. Ella abanicándose; él dando golpecitos en el suelo con el bastón.)

(¡Calacoles! ¡Calacoles!)

FOTÓGRAFO Vamos á ver, ¿qué se hace?

SEÑORITO (De pronto.) ¡Glupo!—¡Ven acá, muchacha!
(A la Criada.)
(¡No me conoce bastante!
¡Soy capaz!—Ahola va á vel
si tengo yo ó no calactel.)
(A la Criada.)
Siéntate aquí y no te muevas.
Puede usté hacelo. (Al Fotógrafo.)

FOTÓGRAFO ¡Al instante!

SEÑORITO (A la Criada.) (¡No te lías, animal!)
(Se queda muy seria.)

FOTÓGRAFO Ya verá usted qué bien sale.
Es un grupo caprichoso.

SEÑORITO (No selé yo quién lo pague.
¡Ahola me voy y no vuelvo!)

FOTÓGRAFO ¡Quietos un momento!

SEÑORITA (¡Infame!
¡Es una carta, de fijo!)

FOTÓGRAFO Ya está; ha salido admirable.

SEÑORITA (Pasando junto al señorito.)
Todo acabó entre nosotros.

Ea, vamos.—Buenas tardes.

FOTÓGRAFO ¡Servidor!

SEÑORITO ¿Cuándo estalán?

FOTÓGRAFO Mañana.

SEÑORITO Pues abul.

FOTÓGRAFO (Deteniéndole.) Antes
es preciso que haga usted
el obsequio de enterarse.
(Mostrándole el cuadrito.)

SEÑORITO (Leyendo.) ¡Ah! «Los letlatos se pagan
adelantados.» (¡Qué lance
tan glacioso!) Tome usted. (Dándole el dinero.)

FOTÓGRAFO ¿Cuántos quiere usted que saque?

SEÑORITO (¡No he de volvel!...) Tleinta y ocho.
(Le clavé.)

FOTÓGRAFO Bien. (¡Te clavaste!)

SEÑORITO ¡Abul!

FOTÓGRAFO ¡Vaya usted con Dios!
¡Que hagan ustedes las paces!

SEÑORITO ¡Glacias; las halemos plonto,
polque yo soy muy tunante!
(Váse disputando con la señorita.)

ESCENA V

El FOTÓGRAFO solo.

¡Si no hay como ser fotógrafo
para ver tipos notables!
Todos los días retrato
muchos dignos de estudiarse.
Ya una señora de edad
que para dar al semblante
cierta expresión picaresca
se sonríe muy amable,
y que se incomoda luego
porque en el retrato sale
con la sonrisa que puso
una boca así de grande.
Ya un cómico de afición

que se muda aquí de traje,
y se retrata de Otelo
con polainas y turbante.
Ya el que tiene una gran cruz
y se pone así, muy grave,
para retratar la banda,
que es lo más interesante;
ó el que nunca se compone
y á fuerza de acicalarse
sale tal, que en el retrato
no le conoce su padre.
Ó bien tengo que sacar
un grupo de dos amantes,
que resultan luego bizcos
por no dejar de mirarse;
ó un señorito que toma
una postura de baile,
y trae el pelo rizado,
y se retrata con guantes;
ó el que tiene un lobanillo,
que es lo que le da caracter,
y al retratarse lo oculta
y no le conoce nadie.
Los que tienen pretensiones
de bellos y de elegantes,
quedan siempre disgustados
aunque salgan admirables;
y los feos, que son siempre
los que más exactos salen,
dicen que no son así,
y tiene uno que callarse.
En fin, que el pobre fotógrafo
es la víctima constante
de la vanidad de aquellos
que vienen á retratarse;
y creo que antes de mucho
se verá en el *Almanaque:*
Día tantos : San Fulano
de Tal, fotógrafo y martir!

ESCENA VI

DICHO, la RIBETEADORA

RIBETEAD. Buenos días tenga usted.
FOTÓGRAFO Téngalos usted muy buenos.
RIBETEAD. Pues vengo por mi retrato.
FOTÓGRAFO Está bien; tome usté asiento.
RIBETEAD. Gracias; estoy bien de pie.
FOTÓGRAFO ¿Media docena, no es eso? (Buscándolos.)
RIBETEAD. Deje usted que me haga cargo.
(Contando por los dedos.)
Uno pa Perico, bueno;
otro pa Vicente, dos;
otro además pa el agüelo,
son tres; otro pa la Paca,
son cuatro; y otro pa el Tuerto,
son cinco, y otro pa mí...
Por tres reales más ó menos,
póngame usted doce justos;
que la piden á una luego
las amigas, y aunque sea
pa que hagan después con ellos
cualquier cosa en cuanto que *una*
tenga algún resentimiento...
(Dándola un retrato.)
FOTÓGRAFO Mire usté á ver si le agrada
cómo ha salido.
RIBETEAD. ¿Qué es esto?
FOTÓGRAFO ¿Cuál?
RIBETEAD. ¡Esta cara!
FOTÓGRAFO Señora,
es la de usted.
RIBETEAD. ¡Cabayero!
¡Pues hombre! ¿Soy yo mulata?
Que soy morena, eso bueno,
conformes; pero no tanto;
¡si esto paece un carbonero!

FOTÓGRAFO Es que ha salido usté un poco
sulfurada.

RIBETEAD. ¡Ahora de verlo
sí que me estoy sulfurando!
Esto no es pie, es un madero.
Hombre, mire usted mi pié (Enseñándoselo.)

FOTÓGRAFO ¡Es verdad que es más pequeño!
pero es porque usted lo puso
fuera de foco, y por eso...

RIBETEAD. ¿Lo puse fuera? ¿Y por qué
no lo ha metío usted dentro?

FOTÓGRAFO Eso no puede evitarse;
y el parecido es perfecto...

RIBETEAD. ¡Calle usted! Si me están dando
intenciones de romperlo.
No ha sacao usté ninguno
tan requemao y tan feo.
En fin, á la vista están.
¿Hay otro que esté más negro?
(Acercándose á donde están puestos los retratos.)
¡Dios mio!

FOTÓGRAFO ¡Qué!

RIBETEAD. ¡Virgen santa!
¡Pero hombre, si le estoy viendo
y me paece que es mentira!

FOTÓGRAFO Pero señora, ¿qué es ello?

RIBETEAD. No hay duda, sí, es su lunar;
¡es él, clavao, el muy perro!
¡y con ella y muy juntitos!
¡No le va á quedar un pelo
en la cabeza!—¡Bribón!

FOTÓGRAFO ¿Pero á quién dice usted eso?

RIBETEAD. ¡A ese pillo! ¡A ese tunante!
¡A ese... ¡Jesús!—¡Yo me muero!
(Rompiendo á llorar y cayendo sobre el sofá.)

FOTÓGRAFO Señora, por Dios, señora;
hágame usted el obsequio
de explicarme lo que pasa.

RIBETEAD. ¡Déjeme usted, caballero!

FOTÓGRAFO Pero...
RIBETEAD. ¡Deje usté por Dios
que desahogue mi pecho!
FOTÓGRAFO Bien: desahóguese usted.
(¡Vaya, me estoy divirtiendo!)
RIBETEAD. ¿Cuándo vino á retratarse?
FOTÓGRAFO ¿Pero quién?
RIBETEAD. Pedro
FOTÓGRAFO ¿Qué Pedro?
RIBETEAD. ¡Perico!
FOTÓGRAFO ¡Ya me figuro!
RIBETEAD. (Señalándole.) Ese pillo que está ahí puesto
al lado de esa... ¡Ay, Dios mío! (Llorando.
FOTÓGRAFO ¡Ah! ¡Vamos, ya lo comprendo!
Pues vino hará quince días
sobre poco más ó menos.
Se mandó hacer dos retratos...
RIBETEAD. ¿Y ha venío ya por eyos?
FOTÓGRAFO Sí, señora; eligió el grupo.
RIBETEAD. ¡Es claro!
FOTÓGRAFO Por lo que veo,
usted le conoce.
RIBETEAD. ¡Y tanto!
¡Y ahora le voy conociendo
mucho más!
FOTÓGRAFO Ya me lo explico.
RIBETEAD. Hace dos años y medio
que hablamos, y usté no sabe
los sacrificios que he hecho
por él!—¡Y así me los paga!
Tóo eso que tiene puesto,
las botas con bigotera,
la cazadora de invierno,
esa camisa bordá,
el pantalón y el chaleco,
tóo se lo he regalao!
Mire usted, yo poco tengo,
pero tóo ha sido suyo.
Hasta una mata de pelo

para hacerse una sortija.
¡Ahí la tiene usté, en el dedo!
(Dando golpes sobre el retrato.)

FOTÓGRAFO ¡Señora, va usté á romper
el cristal!

RIBETEAD. ¡Ay, caballero!
No extrañe usté nada, estoy
fuera de *sí*.

FOTÓGRAFO ¡Lo comprendo!

RIBETEAD. Yo soy ribeteadora
pa servir á usté

FOTÓGRAFO Me alegro.

RIBETEAD. Y un día yendo á entregar
á casa de mi maestro
me encontré con ese tuno
y me echó cuatro requiebros.
Yo le miré, y la verdá,
aunque conozco que es feo,
me gustó. ¡Que va una á hacerle!
El que lo merece menos...

FOTÓGRAFO Siempre sucede lo mismo.

RIBETEAD. Y ya desde aquel momento,
que si la acompaño á usté,
que si ¡no sea usté terco!,
que si ¡déme usté ese lío!,
que si ¡vaya, que no quiero!,
que si torna, que si vuelve,
que si esto, que si aqueyo;
en fin, que estuvimos juntos
á comer unos muñuelos.

FOTÓGRAFO Pues me parece muy bien;
pero, la verdad, no entiendo...

RIBETEAD. Desde entonces no dirá
que yo le he faltao ni en esto;
y he tenío preporciones
y han andao al retortero
muchos señores muy ricos
y los he enviao á paseo.
Y que él no podrá decir

que yo le he costao un céntimo,
sino tóo lo contrario,
que yo me he quedao en cueros,
vamos al decir, por él;
porque hasta un mantón que tengo
de ocho puntas, que me dan
catorce duros de empeño,
lo he perdío, y sin embargo,
ya ve usté que no me quejo.
Pero después de estas cosas
me vengo aquí y me lo veo
con esa... Es amiga mía,
¿sabe usté? ¡Ah! lo que quiero
es que me dé usté una copia
de ese retrato.

FOTÓGRAFO ¡No puedo!

RIBETEAD. ¿Que no pué usté?

FOTÓGRAFO ¡No me han dado
licencia para venderlos!

RIBETEAD. Bien, lo iba á hacer con su estampa,
es mejor, lo haré con eyos.
¡En cuanto los vea, vamos,
los desfiguro!

FOTÓGRAFO (¡Lo creo!)

RIBETEAD. Conque, yo le dejo á usté.

FOTÓGRAFO ¿Pero no lleva usted esos
retratos?

RIBETEAD. ¡Ah! Sí, señor. (Se los da.)
Yo me los había hecho
pa sorprenderle en el día
de su santo, que es San Pedro,
y le he sorprendío antes.
Pero, miste, ya me alegro.
¡Son ustedes muy bribones!

FOTÓGRAFO ¡Muchas gracias!

RIBEAEAD. Al momento
vuelvo yo á fiarme de uno.
¡Hombres! Pa mí concluyeron.
Conque, usté me disimule;

en la calle de Juanelo,
número seis, duplicao,
por la escalera del centro,
galería de la izquierda,
interior, cuarto tercero,
tiene usté una servidora,
Josefa López Callejo.

FOTÓGRAFO ¡Muchas gracias!

RIBETEAD. (Dirigiéndose á los retratos.) ¡Y á estos dos
ahora voy á componerlos!

SOLDADO (Saliendo) ¡Salero! ¡Viva la gracia!
¡Vaya usted con Dios!

RIBETEAD. (Mirándole de arriba á abajo) ¡No es feo! (Váse.)

ESCENA VII

FOTÓGRAFO y un SOLDADO

SOLDADO ¡Buenos días!

FOTÓGRAFO ¡Buenos días!

SOLDADO Yo me vengo á retratar.

FOTÓGRAFO Bien venido.

SOLDADO De á seis riales.

FOTÓGRAFO Está bien: usted dirá
si quiere que sea en busto.

SOLDADO ¿Gusto? ¿Y qué es eso?

FOTÓGRAFO (¡Animal!)
Busto es de aquí para arriba.

SOLDADO No quió gusto.

FOTÓGRAFO Bien está.

SOLDADO Eso es retratar á un hombre
partío por la mitad,
y yo quió salir completo.
¡Cómo es pa mi novia!...

FOTÓGRAFO Ya.

SOLDADO Poniéndome solo el gusto,
le falta lo principal.

FOTÓGRAFO Pues espere usté un momento
mientras voy á preparar.

SOLDADO ¡Ah! ¡Quió salir á caballo!

FOTÓGRAFO Eso no es posible.
SOLDADO ¡Hay tal!
El sargento Berrenchines
se retrató en Alcalá
montao en un jaco tordo
mu plantao; y el animal
estaba tan bien, que no
le faltaba más que hablar.
FOTÓGRAFO Sí; ya sé que hay quien retrata
á caballo, eso es verdad:
pero ya ve usted que aquí
no lo permite el local.
SOLDADO ¿Y quién es ese señor?
FOTÓGRAFO Si usted lo quiere, se hará
á pié; si no, no es posible.
SOLDADO Bueno.—¡Me va usted á sacar,
por supuesto, de uniforme!
FOTÓGRAFO ¡Hombre, lo mismo que está!
SOLDADO Bien.
FOTÓGRAFO Espere usted un instante.
SOLDADO ¡Oiga usted! Quiero detrás
una tienda de campaña
y un castillo más allá.
El cabo Bigotes tiene
un retrato é melitar,
en medio de un campamento
con la vista de Tetuan,
y un cañón y seis banderas...
FOTÓGRAFO Vamos, ya comprendo, ya.
¿Es esto lo que usted quiere,
(Descorriendo la decoración.)
no es así?
SOLDADO ¡Justo y cabal!
FOTÓGRAFO Pues espere usted un instante. (Sale y vuelve.)
SOLDADO Poquito se va á alegrar
Grigoria en cuanto que vea
mi estampa.
FOTÓGRAFO Venga usted acá.
Póngase usted aquí. (Colocándole en el apoyador.)

SOLDADO ¡Canastos!
Pues qué, ¿me va usted á tallar?
Tengo cinco piés y nueve
kilómetros.

FOTÓGRAFO (¡Agua vá!)

SOLDADO Digo, si es que no he crecío
dende que soy melitar.

FOTÓGRAFO ¡Pero, hombre! Si no es tallarle
lo que yo voy á hacer.

SOLDADO ¡Ah!
Yo creí...

FOTÓGRAFO ¡Estése usted quieto!
¡Esas manos más atrás!
y la cabeza más alta.
(Poniéndole exageradamente rígido.)

SOLDADO ¿Asina?

FOTÓGRAFO Así; bien está.
¡No se mueva usted ahora!

SOLDADO Diga usted, ¿se pué hablar?

FOTÓGRAFO Hombre, no; cállese usted.

SOLDADO ¡Bueno!

FOTÓGRAFO Mire usted hácia acá.
(Enfocándole cubierto con el paño.)

SOLDADO Diga usted, ¿se pué reir?

FOTÓGRAFO ¡Hombre!

SOLDADO Porque la verdad,
me da tentación de verle
arrebujao ahí detrás.

FOTÓGRAFO ¡Quieto! ¡Bueno!—¡Así está bien!
¡Perfectamente saldrá
si se está usté así un momento!

SOLDADO (¡Estoy sudando aguarrás!
¡Qué tormento es retratarse!)
¿Quié usté hacerme un favor?

FOTÓGRAFO ¿Cuál?

SOLDADO Rascarme aquí en las narices, (Sin moverse.)
que me pican.

FOTÓGRAFO ¡Sólo es ya
cuestión de un minuto, espérese!

SOLDADO ¡Ay qué tormento, San Blas!
FOTÓGRAFO ¡No pestañee usté ahora!
SOLDADO ¡Jesús! ¡Ni pestañear!...
¡Esto es retratar á un muerto!
(Estornuda muy fuerte.)
FOTÓGRAFO No se mueva usted.—¡Ya está!
SOLDADO ¡Ay! ¡Gracias á Dios! ¡Estaba
que ya no podía más!
FOTÓGRAFO ¡Voy á meterle en el baño!
(Entra por la izquierda.)
SOLDADO ¡Se tiene uno que bañar!
Pues esto no lo sabía,
pero, en fin, vamos allá.
(Empieza á quitarse la levita.)
FOTÓGRAFO ¿Qué hace usted? (Saliendo.)
SOLDADO ¡Yo! ¡Desnudarme!
FOTÓGRAFO ¡Y para qué!
SOLDADO ¡Voto á san!...
¡Pues no dice usté que tengo
que bañarme!
FOTÓGRAFO ¡Basta ya!
Lo único que tiene usted
que hacer ahora es pagar.
SOLDADO No se altere usted: creí
que había necesidad...
Tome usted.—Esta peseta
es plata, aunque está gastáa.
FOTÓGRAFO Está bien.
SOLDADO Venga el retrato.
FOTÓGRAFO Hombre, ese no puede estar
hasta pasado mañana.
SOLDADO Como dijo usté ya está,
yo por eso lo pedía.
¡No es ninguna atrocidad!
FOTÓGRAFO Bien, hombre, bien.
SOLDADO ¡Diga usté!
¿No me podría sacar
el pantalón colorao?
FOTÓGRAFO Hombre, se iluminará

el retrato, si usted quiere;
pero eso le cuesta más.

SOLDADO ¿Sí? Pues que salga aunque sea
de color de cordobán.
¡Conque, abur, pasarlo bien
y que no haiga novedá! (Váse.)

ESCENA VIII

El FOTÓGRAFO, una SEÑORA, un CABALLERO, un NIÑO, una NODRIZA, con OTRO en brazos. La SEÑORA lleva un perro atado con un cordón.

SEÑORA ¿Está el señor de Fotógrafo?

FOTÓGRAFO Adelante. (¡Cielo santo!)

CABALLERO Soy un servidor de usted.

FOTÓGRAFO (¡Grupo!)

SEÑORA Beso á usted la mano.
Que no se despierte el niño.
¡Ama, tenga usted cuidado!
(Al Niño.) Pepito, no toques nada.
Venimos á retratarnos.

FOTÓGRAFO Está bien.—¿En grupo?

SEÑORA Sí.
Pero que cueste barato.
Queremos gastar muy poco.

FOTÓGRAFO Será según el tamaño.

SEÑORA Del tamaño natural.

CABALLERO ¡No, mujer!

FOTÓGRAFO Eso es muy caro,
y en grupos no se acostumbra.

SEÑORA Dispense usted: las de Castro,
unas amigas que viven
en la calle de Preciados,
que usted las conocerá,
van siempre juntas las cuatro
con su padre, un señor viejo
con los bigotes muy largos...

FOTÓGRAFO No recuerdo.

SEÑORA Pues bien, *esas*,

poco hace se retrataron
en casa de doña *Julia*
en grupo, y les ha costado
cuatro duros.

FOTÓGRAFO Bien, sería
en tarjeta.

SEÑORA Pues es claro.
Pero están las cuatro juntas,
enteras, de arriba abajo;
del tamaño natural.

FOTÓGRAFO ¡Ah, sí! Ya comprendo, vamos.
Dice usted de cuerpo entero.

SEÑORA Justo.—¿Y cuánto vá á costarnos?

FOTÓGRAFO ¿Son ustedes cinco?

SEÑORA (Presentando el perro.) Seis.

FOTÓGRAFO ¡Ah! ¡No había reparado!
Pues entónces, vea usted
en este mismo tamaño, (Señalándole uno.)
la primera prueba cuesta
tres duros.

SEÑORA ¡Ay! ¡Es muy caro!

FOTÓGRAFO Las otras son á ocho reales.

SEÑORA Entónces bien; nos llevamos
las otras, y la primera
la deja usted para el cuadro.

FOTÓGRAFO Señora, usted no ha entendido...

CABALLERO Quiere decir...

SEÑORA ¡Calla!

CABALLERO ¡Callo!

FOTÓGRAFO La primera que usted lleve
cuesta tres duros.

SEÑORA ¡Ya caigo!
Los hará usted, por supuesto,
en papel desatinado.

FOTÓGRAFO (¡Dios mío!) Sí, sí señora.

SEÑORA Pero aún así son muy caros

FOTÓGRAFO Como entran niños... si no
sería algo más barato.
Los niños se mueven mucho...

SEÑORA ¡Ay, no señor, al contrario!
Usted lo verá; mis hijos
están muy bien educados:
mandándoles yo una cosa
me obedecen en el acto.
¡Bájate de ahí, Pepito!
(Al Niño que se ha subido á una butaca.)

NIÑO ¡No me dá la gana!

FOTÓGRAFO (¡Bravo!)

SEÑORA Estos chicos son capaces
de sacar de quicio á un santo!
Anda, hombre, pareces tonto, (Al Caballero.)
hazle bajar.

CABALLERO ¡Niño, abajo!

FOTÓGRAFO Pues yo voy con su permiso
á preparar... Pronto salgo.
Vean ustedes si quieren
para entretenerse el álbum. (Se lo da.)

ESCENA IX

DICHOS, ménos el FOTÓGRAFO

SEÑORA ¿Sabes tú que este fotógrafo
se parece á aquel Camacho
de Barcelona?

CABALLERO ¡Mujer!
Si aquel era gordo y alto.

SEÑORA Te digo que se parece;
es igual.

CABALLERO Bueno.

SEÑORA Es exacto.
Como que creo que es él.
Después he de preguntárselo.

NIÑO ¡Enséñame las estampas!

SEÑORA Estate quieto á mi lado.
(Se sienta junto á ella y empieza á ver el álbum.)
Mira, aquí está la Conchita.

CABALLERO ¿Qué Conchita?

SEÑORA La de Almagro,

la que iba todos los días
á casa del comisario.

CABALLERO ¿Sí? No recuerdo...

SEÑORA Hombre, aquella
que tocaba á cuatro manos
la jota del Molinero
con aquel teniente alto,
muy picado de viruelas,
que se llamaba Eduardo,
y que torcía los ojos
y hablaba *azí* un poco *zazo*.

CABALLERO ¡Ah! Sí, ya recuerdo, ya.

SEÑORA Y aquí tienes á la Amparo,
su prima.

CABALLERO Sí, está muy bien.

SEÑORA ¡Quisiera aquel mamarracho
parecerse por el forro
á esta!

CABALLERO Pero ¿en qué quedamos?
¿Se parece ó no?

SEÑORA Es la misma,
si no que en este retrato
la han favorecido mucho.
Mira la de Campuzano.

CABALLERO No recuerdo haberla visto
en mi vida.

SEÑORA ¡Eres un sandio!
¿No te acuerdas ya de aquella
andaluza, de ojos garzos,
que se reía de todo
y abría la boca un palmo
para enseñarnos los dientes,
que los tenía muy blancos?

CABALLERO No recuerdo.

SEÑORA Sí, hombre, sí.
Una así, de cuarenta años,
bien conservada, frescota,
que decía don Serapio
que si tuvo ó si no tuvo

con un teniente de francos.

CABALLERO Pues hija, no la recuerdo.

SEÑORA ¡Ay hijo, estás alelado!
No recuerdas nada.

CABALLERO Tú
lo recuerdas todo en cambio.

SEÑORA ¡Mira qué niño tan mono!

FOTÓGRAFO (Saliendo.) Cuando ustedes gusten.

SEÑORA Vamos.

(Deja el álbum, el Niño lo coge y empieza á arrancar hojas.)

Diga usted, y usted dispense,
¿se apellida usted Camacho?

FOTÓGRAFO No señora.

CABALLERO ¿Lo ves?

SEÑORA ¡Calla!
Pues es usted el retrato
de un jóven que conocimos
en Barcelona, muy guapo.
Se enamoró de la viuda
de un capitán del resguardo,
que le dió cada disgusto,
que estuvo el pobre muy malo.
No hemos sabido más de él;
un apreciable muchacho,
como usted, buena figura.

CABALLERO (¡Dalé!)

SEÑORA Un poquito más alto.
Pero era un chico muy fino.
¡Ay! Una vez en el baño,
si no es por él, yo me ahogo.

CABALLERO (¡Por qué te echaría mano!)

SEÑORA Éste, como es medio simple...
Mi esposo...

FOTÓGRAFO Ya me hago cargo.

SEÑORA Y no repara en las gentes,
le choca si yo reparo.

FOTÓGRAFO Pues...

SEÑORA Y á mí me es conocida

la cara de usted.

FOTÓGRAFO Acaso...

SEÑORA ¿Cómo es su gracia de usted?

FOTÓGRAFO ¡Félix Castaño!

SEÑORA ¡Castaño!
¿Es usted cartagenero?

FOTÓGRAFO No señora, soy navarro.

SEÑORA Porque había en Cartagena
el año cincuenta y cuatro
unos Castaños muy ricos.
Eran tres ó cuatro hermanos;
uno de ellos comerciante;
tenía tienda de paños
y quebró no sé por qué,
y se habló mucho del caso.
El otro hermano era médico,
y el mayor era escribano;
se le escapó la mujer...

CABALLERO (Ya tenemos para rato.) (Sentándose.)

SEÑORA La daba muy mala vida
y dieron el gran escándalo.
El padre se llevó á un hijo
que tenían, un muchacho
que se murió al poco tiempo;
y también no sé qué hablaron
de si el padre salió mal
en una causa... Oí algo;
pero como no me meto
en cosas de los extraños,
no estoy muy bien enterada,
y sólo sé así por alto;
en lo que á mí no me importa,
oigo, veo, juzgo y callo.

CABALLERO (¡Dios mio! ¡Dice que calla!
¡Se necesita descaro!)

SEÑORA Y al saber el apellido
de usted, recordé en el acto...

FOTÓGRAFO Pues nada, indudablemente
esos son otros Castaños.

SEÑORA Indudablemente sí.
¿Qué estás haciendo, muchacho?
(El chico echa á correr y se coge á las faldas de la Nodriza.)
¡Jesús! ¡Te voy á matar!

CADALLERO ¿Qué es eso?

SEÑORA ¡Lo ha destrozado!

FOTÓGRAFO Déjele usté; esto no es nada.
No es nada. (Ya no es ni álbum.)

SEÑORA ¡Qué chicos! ¡Jesús! ¡Qué chicos!

CABALLERO ¡El demonio son!

SEÑORA Y es claro,
como que tú no le riñes...

FOTÓGRAFO ¡Bah! no se dé usted mal rato.
Conque ustedes me dirán
si es que tienen ya pensado
cómo ha de formarse el grupo,
ó si me dejan formarlo.

SEÑORA Eso es lo mejor.

FOTÓGRAFO Entónces
vengan ustedes.

SEÑORA Andando.

FOTÓGRAFO La nodriza puesta aquí.
(Colocándolos como indican los versos. La Nodriza, que desde que entra está meciendo al niño, continúa lo mismo.)
de pié, con el niño en brazos.
Este otro en el taburete,
(Al Caballero.) Usted aquí y apoyado
en la silla; usted sentada
con el perro en el regazo.
El ama mirando al niño,
este otro de medio lado
haciendo fiestas al perro
y puesta así la otra mano;
y usted mirando á su esposa
como diciendo: ¡qué encanto!

CABALLERO ¡Saldré con poca expresión!

FOTÓGRAFO ¡Quiá! No señor, al contrario.

Es un grupo muy artístico.

SEÑORA Pues yo lo había pensado
de otro modo. (Levantándose.)

FOTÓGRAFO Usted dirá.

SEÑORA Para que todos salgamos
de frente, que se nos vean
las caras, no así de lado,
y unos mirando hácia arriba,
y otros mirando hácia abajo.

FOTÓGRAFO Yo lo haré como usted quiera.

SEÑORA (Al Caballero.) ¿Tú recuerdas el retrato
que tienen las de Cifuentes
puesto en la sala, con marco,
según se entra á la derecha?

CABALLERO ¡Vaya! ¿No he de recordarlo?
(Si digo que no recuerdo
me va á armar el gran escándalo!)

SEÑORA (Al Fotógrafo.) El padre está así, detrás,
(Indicándolo con la acción.)
y la señora á su lado
de pié también, y las hijas
como dándose un abrazo
sentadas en un sofá,
y puesto de pié á su lado
Rafael, que es un sobrino
que tienen, que es boticario,
que estuvo para casarse
con una, y luego tronaron,
porque recibió un ánónimo
de no sé quién...

FOTÓGRAFO ¡Bien; al grano!

SEÑORA Pues todos están de frente.

FOTÓGRAFO Bien, lo haremos así; vamos.
Ya ve usted, es más sencillo
para mí, no hay que pensarlo.
Aquí usted y el ama aquí.
Así, derechos, mirando
á la máquina; y usted
aquí y el niño aquí abajo.

(Quedan todos muy tiesos excepto el Ama que continúa meciendo al Niño.)

SEÑORA ¡Espérese usté un instante!
FOTÓGRAFO ¿Qué pasa?
SEÑORA No hemos pensado
que Pancracio no saldrá
de frente!
FOTÓGRAFO ¿Y quién es Pancracio?
SEÑORA ¡El nene!
FOTÓGRAFO ¿Y se llama así?
SEÑORA Sí, ya sé que el nombre es raro:
pero se empeñó el padrino,
que es un señor muy anciano,
que ha sido jefe de Hacienda
en Manila muchos años...
FOTÓGRAFO (Interrumpiéndola.) ¡Bueno; pues volver al chico!
SEÑORA ¡Cuidado con despertarlo!
¡Ama! (Lo vuelven.) ¡Así, perfectamente!
FOTÓGRAFO ¡Colóquense ustedes!
(Se ponen como ántes.) ¡Bravo!
¡Ahora quietos!
SEÑORA ¡Quieto, niño!
(El Fotógrafo se pone cubierto con el paño.)
NIÑO ¡Ay mamá! (Refugiándose en el regazo.)
SEÑORA ¡Quieto, muchacho!
NIÑO ¡Que me dá miedo! (Llorando.)
FOTÓGRAFO ¡Demonio!
¡Ya me van á mi cargando!
SEÑORA ¡Es que le ha asustado usted!
¡cómo le ha visto tapado!
No te asustes, hijo mio;
si el señor lo hace jugando.
¡Pobre inocente!
FOTÓGRAFO (Acariciándole.) ¡Qué mono!
(¡Qué lástima de azotazos!) (Vuelve á mirar.)
¡El ama que se esté quieta,
por Dios!
SEÑORA ¡Si no puede estarlo!
Es que se despierta el niño

si no se mueve.

FOTÓGRAFO ¡Canastos!
Señora, así es imposible
el hacer ningún retrato!

SEÑORA Pues ya ve usted, si despierta
lo va usté á sacar llorando,
y estará bonito el chico.

FOTÓGRAFO Es que si llora, no lo hago.

SEÑORA ¡Es usted muy exigente! (Levantándose.)

CABALLERO Pero mujer...

SEÑORA ¡Calla!

CABALLERO ¡Callo!

FOTÓGRAFO O se están ustedes quietos,
ó renuncio á retratarlos!

SEÑORA A mí no me hable usté así;
usted sin duda ha olvidado
que habla con una señora.

FOTÓGRAFO Pues señora, ya estoy harto;
hace dos horas y media
que la estoy á usté escuchando
una infinidad de historias
que no me importan un rábano...

SEÑORA ¿Oyes lo que dice este hombre? (Al Caballero.)

FOTÓGRAFO Señora, yo soy muy claro:
si su marido la aguanta
todo eso, yo no la aguanto!

SEÑORA ¡No ves que me faltan, hombre!
¡Habla tú!

CABALLERO No; yo no hablo.

SEÑORA Por eso se atreven todos
á insultarme!—¡Eres un sándio!
(Al Fotógrafo.) ¡Si tuviera pantalones...!

CABALLERO (¡Por Dios, no la haga usted caso!)

SEÑORA Se vería usted conmigo.
¡Ama, niño, á escape, vámonos!
Porque si estoy un momento
más aquí, yo me propaso.

FOTÓGRAFO Me alegro, vayan ustedes
con Dios y todos los santos

de la corte celestial!

SEÑORA Vamos, niño.

NIÑO ¡No me marcho!
¡Yo quiero que me retraten!

SEÑORA (Al Caballero.)
¡Hombre, tú, cógele en brazos
ó le pego una azotina!
(El Caballero coge al Chico, que llora y patalea. Vánse la Señora y el Ama.)

CABALLERO (Bajo al Fotógrafo.)
(Así vivo hace diez años!)

FOTÓGRAFO Le compadezco á usted.

CABALLERO (Dándale la mano.) Gracias,
muchas gracias!)

SEÑORA (Volviendo á entrar.) ¿Vienes?

CABALLERO ¡Vamos!

SEÑORA (Apareciendo de pronto.)
¡De esto hablarán los periódicos!
¡Mandaré un comunicado! (Váse.)

ESCENA X

FOTÓGRAFO, solo

Esa mujer saldrá bien
hasta en el peor retrato,
pues siempre, por mal que salga,
tiene que salir *hablando*.
Cada vez que veo entrar
una familia, me espanto.
¡Dichosos grupos! No hay uno
que no me cueste un escándalo.
A la puerta de la calle
voy á poner en un cuadro,
para que todos lo vean
con letras de este tamaño:
«Por los grupos de familia,
doble precio, adelantado;
matrimonios á tres duros,
y si entra la suegra á cuatro.»

ESCENA XI

DICHO, la RIBETEADORA y el CHULO

RIBETEAD. Buenas tardes.
FOTÓGRAFO (¡Otra vez!)
RIBETEAD. Ya me tiene usted de vuelta.
FOTÓGRAFO (¡Alguna historia!) ¿Qué ocurre?
CHULO ¿Qué ha de ocurrir? Cosas de esta,
que es de lo más *visonaria*...
Se la pone en la cabeza
una cosa, ¿sabe usté?
y no pué ni Dios con *eya*.
¿Adónde está ese retrato?
¡Vamos á ver!
RIBETEAD. ¡Pué que creas
que lo he soñao!—¡Ahí lo tienes!
(Señalándole el de ántes.)
CHULO Oyes, tú á mí no me vengas
con ese tono de imperio;
ya sabes que yo por buenas
bien, pero lo que es por malas...
FOTÓGRAFO (¡A que tengo otra pendencia!)
CHULO Saque usté de ahí ese grupo
y démelo usté.—¿En qué piensas?
RIBETEAD. Yo en nada.
CHULO Es que ten cuidao,
porque hoy me has dao la jaqueca,
pero si pasa otra vez
te digo que te la encuentras.
FOTÓGRAFO (Dándole el retrato.)
Tome usted.
CHULO Venga el retrato.
(Lo rompe con mucha importancia y tira los pedazos.)
¿Vamos, estás ya contenta? (A la Ribeteadora.)
RIBETEAD. (Muy alegre.)
¡Si no estuviera el señor
no sé lo que hacía!
CHULO (Pegándola en la falda con el bastón.) ¡Quieta!

RIBETEAD. (Al Fotógrafo.)
(¿Lo vé usté? ¡No hay más remedio
que quererle, es muy *gatera*!)

CHULO (¿Tienes ahí dinero?)

RIBETEAD. (Tengo
un duro y cuatro pesetas,
me paece.)

CHULO (¿Nada más?)

RIBETEAD. (¡Sí!
Creo que tengo unas piezas
del perro. Justo, aquí están.)

CHULO (Pues dame tóo lo que tengas.)

RIBETEAD. (¡Toma!)

CHULO (Al Fotógrafo.) Va usté á retratarnos
en grupo á los dos!

RIBETEAD. ¿De veras?

CHULO Caya, mujer, yo lo pago.

FOTÓGRAFO Tendrán ustedes paciencia,
porque están estos señores (Por el público.)
que hace ya mucho que esperan.
Sólo es cuestión de un momento.
(Pone la máquina mirando al público.)

CHULO ¡Ande usted!

RIBETEAD. (Muy cariñosa.) ¡Perico!

CHULO (Id.) ¡Pepa!

FOTÓGRAFO (Al público.)
¡Eh! No se muevan ustedes. (Enfocándolo.)
Quite usted la tapadera (Al Chulo.)

CHULO El autor ha querido
ni más ni ménos
que hacer unos retratos
de cuerpo entero.
Si lo ha logrado,
por la primera prueba
pide un aplauso.

(Telón rápido.)

FIN

ADVERTENCIA IMPORTANTE

Las especiales condiciones de la Sra. Valverde y el Sr. Mario, decidieron al autor de esta obra á encargarles la interpretación de dos y tres personajes respectivamente.

En las compañías dramáticas donde á juicio del director de escena, no pueda hacerse el reparto en la misma forma, se encargará un actor de cada uno de los papeles.

OBRAS DRAMÁTICAS DEL MISMO AUTOR

UN SARAO Y UNA SOIRÉE [1], zarzuela en dos actos y en verso, original, música del maestro Arrieta,

EL FIGLE ENAMORADO, sainete original, música del mismo maestro.

LA MUJER DEL PRÓJIMO, comedia en un acto y en verso, original.

DE MADRID A BIARRITZ [2], zarzuela original, en dos actos y en prosa, música del maestro Arrieta.

MÁS VALE TARDE QUE NUNCA, proverbio original y en prosa, en un acto.

PERRO, 3, 3.°, IZQUIERDA [3], juguete cómico en un acto, original y en prosa.

¡CHITÓN! [3], idem, idem.

EL CARBONERO DE SUBIZA [4], parodia en verso, en un acto, música de los Sres. Aceves y Rubio.

UN PALOMINO ATONTADO, zarzuela en tres actos y en verso, arreglo del francés, música del maestro Rogel.

UN CUARTO DESALQUILADO, pasillo cómico, original y en verso.

(SE CONTINUARÁ), juguete en un acto, escrito sobre un pensamiento francés.

ESPERANZA, zarzuela dramática en dos actos y en verso, original música del maestro Cereceda.

LAS MEDIAS NARANJAS [5], comedia en dos actos, en prosa, imitada del italiano.

EVA Y ADÁN, juguete cómico, original y en verso.

LA HOJA DE PARRA, juguete cómico-lírico, en verso, original, música del maestro Marqués.

LA GALLINA CIEGA, zarzuela cómica, en dos actos y en prosa, imitada del francés, música del maestro Caballero.

LEVANTAR MUERTOS [5], juguete cómico en dos actos y en prosa.

EL DOMADOR DE FIERAS [3], sainete lírico, escrito sobre el asunto de un Vaudeville, música del maestro Barbieri.

DOCE RETRATOS SEIS REALES, pasillo cómico, original y en verso.

LEÓN Y LEONA, entremés en prosa, original.

CADA LOCO CON SU TEMA, juguete cómico original, en un acto y en prosa.

LOS SEÑORITOS, comedia en tres actos, original y en prosa.

LA VIUDA DEL ZURRADOR [6], parodia en un acto y en verso.

LA CLAVE [5], zarzuela en dos actos, música del maestro Caballero.

LA MAMÁ POLÍTICA, comedia en dos actos, original y en prosa.

LA MARSELLESA, zarzuela en tres actos, original y en verso, música del maestro Caballero.

LA CARETA VERDE, comedia de gracioso, en dos actos, original y en prosa.

EL SIGLO QUE VIENE [2], zarzuela cómico-fantástica, original, en tres actos y en prosa, música del maestro Caballero.

EL AÑO SIN JUICIO [7], revista cómica, original, en un acto.
LOS MADRILES [7], revista cómica, original, en dos actos.
LOS SOBRINOS DEL CAPITÁN GRANT, novela cómico-lírico dramática, en cuatro actos, música del maestro Caballero.
EL EMPRESARIO DE VALDEMORILLO [7], revista cómica, en dos actos, original.
EL DIABLO COJUELO [7], revista en tres actos, música del maestro Barbieri.
EL NOVENO MANDAMIENTO, comedia en tres actos, original y en prosa.
LAS DOS PRINCESAS [7], zarzuela en tres actos, arreglada del francés, con música del maestro Caballero.
ESTO, LO OTRO Y LO DE MÁS ALLÁ [7], revista cómica, original, en un acto.
PERIQUITO [6], zarzuela cómica en tres actos, en prosa y verso, escrita sobre un pensamiento francés, música del maestro Rubio.
LA OCASIÓN LA PINTAN CALVA, comedia en un acto, en prosa, imitada al francès [6].
¡ADIOS, MADRID! boceto de costumbres, original, en tres actos, en prosa y verso [6].
DE TIROS LARGOS [6], juguete cómico arreglado del italiano, en un acto y en prosa.
LA PRIMERA CURA [6], comedia en tres actos, original y en verso.
LA PRIMERA CURA, refundida en dos actos.
LA CALANDRIA [6], juguete cómico-lírico, original, en prosa, música del maestro Chapí.
EL HIJO DE LA NIEVE [6], novela dramática, original, en prosa y verso, en tres actos.
ROBO EN DESPOBLADO [6], comedia de gracioso, en dos actos, original y en prosa.
LA TEMPESTAD, melodrama original, en tres actos, en verso y prosa, música del maestro Chapí.
LA MUJER DEL SERENO, comedia en un acto y en prosa.
LA CRIATURA, humorada cómica original en un acto y en prosa.
LA ALMONEDA DEL 3.º [6], comedia en dos actos, original y en prosa.
PAPELES SON PAPELES..., proverbio en un acto, original y en prosa.

---

1 En colaboración con el Sr. Lnstonó. 2 Id. id. Coello. 3 Idem idem Campoarana. 4 Id. id. Granés. 5 Id. id. Blasco. 6 Idem idem Vital Aza. 7 Id. id. Pina Domínguez.